

Monsignor Romero National Committee

The Monsignor Romero National Committee believes that:

Salvadorans are preparing to commemorate, this September 15th, another anniversary of the territory's independence from Spanish rule.

On September 15, 1821, we ceased to be a Spanish colony and began the effort to build a new State—one with its own identity, sovereignty, and freedom.

We "Romerianos"—the followers and disciples of Monsignor Romero—believe that this struggle is still ongoing.

For Monsignor Romero, the Salvadoran people must achieve JUSTICE to attain PEACE, and peace is a prerequisite for living in freedom.

We Romerianos are committed to achieving freedom through the struggle for equality and respect for the human rights of all Salvadorans.

A question often heard among Monsignor Romero's followers is: What would Monsignor Romero be doing alongside his people right now, given the current conditions of inequality, persecution, abandonment, and poverty in which his sons and daughters live?

Monsignor Romero would—most certainly—be standing with the thousands upon thousands of devastated mothers and families unable to regain the love and warmth of their children—children imprisoned without having committed any offense, and denied the legal and humanitarian assistance to which they are entitled as human beings.

Monsignor Romero would be accompanying and protecting street vendors who are persecuted, beaten, and humiliated by repressive forces; who are prevented from working to earn their families' daily sustenance; and who are suppressed under the pretext of "beautifying" architecture that merely evokes colonial domination (a sad irony during the season of national independence).

Monsignor Romero would stand with the activists striving to prevent mining operations from sowing deadly cyanide into the country's water sources.

He would also be demanding transparency from politicians—reminding them that if they once claimed "there is enough money when no one steals," now is the time for them to prove that it is indeed enough. And classifying information as confidential is the exact opposite of demonstrating transparency.

And the poor...

and poverty:

There are now more poor people...

And there is now more poverty...

We, the poor, were Monsignor Romero's beloved children.

And the fact that there are more poor people can only be explained by the fact that, today, the rich are richer. Wealth is concentrated in fewer hands, deepening social inequality and increasing the suffering and calamity faced by thousands of Salvadorans.

Monsignor Romero would—of course—stand with the poor, encouraging their struggles and efforts to achieve a dignified life, decent wages, fair working hours, and genuine respect for their rights and benefits.

Without a doubt, Monsignor Romero would be heartened by the resolve of thousands of poor Salvadorans who are following his example and turning his words, his homilies, and his actions into a guiding light.

Msgr. Romero would be denouncing the migration policies of the United States; he would be calling for respect for the dignity of Salvadorans; he would be denouncing human rights abuses committed by ICE; he would be demanding respect for the immigration status of all those who have secured residency and citizenship; and he would be calling for an extension of TPS status.

May this Independence Day commemoration renew the resolve and willingness of us Salvadorans living in poverty, marginalization, and inequality to embrace the teachings, example, and vision of Monsignor Romero. And let us put into practice his profound declaration:

IF THEY KILL ME, I SHALL RISE AGAIN IN MY PEOPLE.

LONG LIVE MSGR. ROMERO.

San Salvador, September 11, 2026.—



COMITE NACIONAL MONS ROMERO

CONMEMORACIÓN ROMERIANA DE LA INDEPENDENCIA PATRIA.

El Comité Nacional Mons. Romero considera que:

Los salvadoreños se preparan para conmemorar este 15 de septiembre, un año más de la Independencia del territorio respecto de la dominación española.

El 15 de septiembre de 1821 dejamos de ser colonia española y comenzamos los esfuerzos por construir un nuevo Estado, con **identidad propia**, con **soberanía** y **libertad**.

Los romerianos, los seguidores y discípulos de Monseñor Romero creemos que esa lucha se está realizando todavía.

Para Monseñor Romero, el pueblo salvadoreño tiene que alcanzar la **JUSTICIA** para llegar a la **PAZ**, Y la paz es condición previa para vivir en Libertad.

Los romerianos estamos comprometidos a alcanzar la libertad a través de la lucha por la igualdad y el respeto a los derechos humanos de todos los salvadoreños.

Hay una pregunta que a menudo se escucha entre los seguidores de Monseñor Romero: ¿Qué estaría haciendo Monseñor Romero junto a su pueblo en estos momentos y en las actuales condiciones de desigualdad, persecución, desamparo y pobreza en que viven sus hijos e hijas?

Monseñor Romero estaría --con toda certeza, al lado de las miles y miles de madres y familias desoladas que no pueden recuperar el amor y el calor de sus hijos encarcelados sin haber cometido falta alguna, sin poder recibir la asistencia jurídica y humanitaria que como seres humanos tienen derecho.

Monseñor Romero estaría acompañando y protegiendo a las vendedoras ambulantes que son perseguidas, golpeadas y humilladas por los cuerpos represivos, imposibilitadas de trabajar para ganar día a día, el sustento para sus familias, reprimidas con la excusa de “embellecer” una arquitectura que solo evoca la dominación colonial (triste ironía en las fechas de la Independencia Patria).

Monseñor Romero estaría al lado de los luchadores que se esfuerzan por impedir que la explotación minera siembre el cianuro mortal en las fuentes hídricas del país.

Y también estaría exigiendo a los políticos que sean transparentes, que si antes decían que *“el dinero alcanza cuando nadie roba”*, que ahora es que tienen la posibilidad de demostrar que alcanza. Y decretar reserva a la información es todo lo contrario para demostrar transparencia.



COMITE NACIONAL MONS ROMERO

Y los pobres...

y la pobreza:

Ya hay más pobres...

Y ya hay más pobreza...

los pobres éramos los hijos predilectos de Monseñor Romero.

Y que haya más pobres solamente se explica porque hoy los ricos son más ricos. La riqueza se concentra en menos personas que profundizan la desigualdad social y aumentan el sufrimiento y la calamidad de muchos miles de salvadoreños.

Monseñor Romero estaría -desde luego, del lado de los pobres, alentando sus luchas y sus esfuerzos por alcanzar una vida digna, salarios dignos, jornadas laborales justas, y un verdadero respeto a sus derechos y prestaciones.

Sin duda, Monseñor Romero se vería alentado por la voluntad de miles de salvadoreños pobres que estarían tomando su ejemplo y convirtiendo en guía y luz sus palabras, sus homilias y su práctica.

Mons. Romero estaría denunciando las políticas migratorias de los Estados Unidos de América, estaría pidiendo el respeto a la dignidad de los salvadoreños, estaría denunciando los atropellos a los derechos humanos por parte de la ICE, estaría exigiendo que se respete el status migratorio de todas personas que han logrado su residencia y ciudadanía, estaría pidiendo que se extienda el tiempo del TPS.

Que esta Conmemoración de la Independencia sea una fecha que renueve la voluntad y la disposición de los salvadoreños que nos encontramos en situación de pobreza, de marginación, de desigualdad, a retomar las enseñanzas, el ejemplo y el pensamiento de Monseñor Romero Y hagamos práctica su Profunda sentencia:

SI ME MATAN, RESUCITARÉ EN MI PUEBLO.

QUE VIVA MONS ROMERO.

San Salvador, 11 de septiembre de 2026.-